



EUROPA/FRANCIA - La Infancia Misionera recuerda los 90 años de la llegada a Notre Dame de París de las reliquias de San Pablo Chen, mártir chino

París (Agencia Fides) – En la catedral de Notre Dame de París, la Obra Pontificia de la Infancia Misionera ha celebrado los 90 años de la llegada de las reliquias de San Pablo Chen, joven seminarista chino, mártir, que era miembro de la Infancia Misionera en China. Sus restos mortales llegaron a Notre Dame el 10 de junio de 19020 y se colocaron en la capilla dedicada al Niño Jesús, confiada a la Infancia Misionera. En ocasión del aniversario, Su Exc. Mons. Jérôme Beau, Obispo auxiliar de París, ha presidido la Santa Misa el 10 de junio, y ha insistido de forma particular en el papel esencial de los niños en la Iglesia, para que abran sus corazones a las necesidades de otros niños y a la vida misionera. El aniversario ha sido una oportunidad para relanzar el compromiso de solidaridad de los niños de la Infancia Misionera hacia sus coetáneos de China. Ha participado en la celebración Baptistine Ralamboarison, en representación de la Secretaría internacional de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera

Paul Tchen (Chen Changpin) nace el 11 de abril de 1838 en Sintchen, en la provincia china de di Kouy-tcheou (Guizhou), en una familia no cristiana y muy pobre. Paul pudo recibir una educación gracias al apoyo de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera. Admitido en el seminario menor en 1853, fue bautizado y confirmado el día de Navidad de ese mismo año e hizo la Primera Comunión en el 1854. De carácter dulce y tranquilo, rechazó entrar de nuevo en la familia con la invitación de su padre, cuando su vocación fue sólida. En el 1860 entró en el seminario mayor de Tsin-gay. Allí el 12 de junio irrumpieron los soldados, que arrestaron a Paul y a otras personas por ser cristianos. A pesar de los sufrimientos y las amenazas, ninguno renegó de su fe. Paul y los otros compañeros fueron asesinados el 29 de julio, el seminario fue destruido. Beatificado por Pío X en el 1908, sus restos fueron trasferidos a París, a la capilla de la Santa Infancia de la Catedral de Notre Dame, el 10 de junio de 1920. El 1 de octubre del 2000 el Santo Padre Juan Pablo II lo canonizó en la plaza de San Pedro en el grupo de los 120 mártires chinos. (S.L.) (Agencia Fides 17/6/2010)